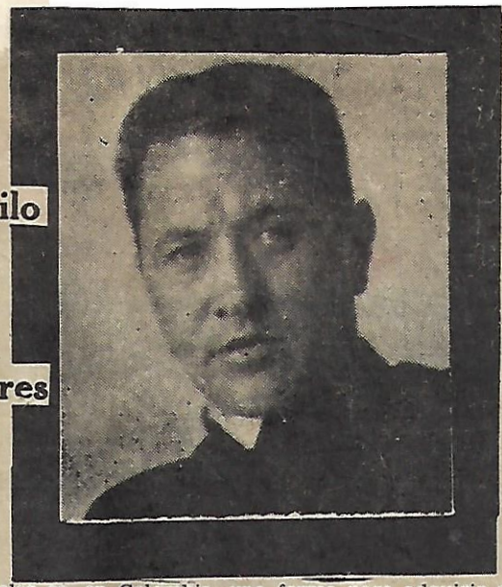
II, 2

Un Sacerdote Opina

LA CRISIS POLITICA

Camilo Torres



QUE CRITERIOS POLITICOS PREDOMINAN EN AMERICA LATINA?

Los países subdesarrollados se caracterizan por la falta de industrialización. Esta supone la división del trabajo, la especialización y la racionalización de la actividad humana. Las relaciones que llaman los sociólogos primarias, es decir, las relaciones cara a cara, de mayor intimidad y profundidad, tales como las relaciones familiares y de amistad, constituyen el factor predominante de la vida social en los países subdesarrollados. El sentimiento y la tradición rigen las instituciones, casi en su mayoría, y dentro de éstas, a las instituciones políticas. La afiliación por programas a las diferentes corrientes políticas es una costumbre mucho menos frecuente que el apoyo a los caudillos. El cambio de agrupación política de una generación a otra, o dentro del transcurso de la vida de una misma persona son considerados como traición.

En países clasificados como subdesarrollados pero en donde la formación política está más evolucionada, encontramos una influencia mayor de la ideología y de los elementos racionales. Sin embargo, esta influencia se ejerce en el plano normativo de las teorías especulativas. Los países subdesarrollados, colonizados por el occidente, por culturas como la española de raigambre filosófico y cartesiano, difícilmente adoptan valores empíricos y positivos.

Los países latino-americanos en general y especialmente los que han tenido al mismo tiempo una imigración reciente reducida y una población indígena o mestiza relativamente considerable, afrontan el problema de la coexistencia de dos culturas dentro de una misma nacionalidad. Una, típicamente occidental, patrimonio de una clase minoritaria y privilegiada, descendiente de los criollos; otra, de tipo sincretista en donde la cantidad de elementos indígenas se mezclan (en proporciones que varían de país a país) con elementos occidentales.

El proceso de aculturación de las masas indígenas o mestizas ha seguido las leyes generales. La aculturación material ha sido impuesta mientras que la aculturación no material ha tenido que contentarse con imponer algunas formas exteriores sin lograr implartar totalmente el contenido. Los latino-americanos hemos recibido las instituciones jurídicas, las instituciones políticas, las instituciones religiosas, las instituciones económicas en sus formas exteriores (por lo menos en cuanto a la clase popular se refiere) sin haber asimilado a nuestros valores y patrones de conducta el contenido de éstas instituciones.

Cuando los criollos tuvieron que afrontar la realidad del movimiento emancipador poseyendo ellos mismos una cultura y una problemática de tipo capitalista, burgués y occidental no pudieron dar respuestas acordes con la realidad de las mayorías sino que produjeron soluciones importadas y desadaptadas para esas mayorías. Un movimiento de origen tan popular como lo fue él de los Comuneros en Colombia, no encontró el apoyo de la burguesía criolla que estaba ocupada en la traducción y difusión de los derechos del hombre, de origen occidental y que luego perdió momentos preciosos para nuestra Independencia debatiéndose en disputas copiadas del extranjero como las del federalismo y del centralismo. La Patria Boba que encarna el colonialismo ideológico tradicional en nuestra clase dirigente, se ha prolongado en formas menos obvias hasta nuestros tiempos. Los criterios políticos predominantes en los países subdesarrollados son pues: el sentimental y tradicional, el normativo o especulativo y los que emanan de un colonilismo ideológico.

COMO VE UD. NUESTROS PARTIDOS POLITICOS?

—Los partidos políticos en Colombia han sido un reflejo de los criterios anteriormente enunciados. Copiaron en un principio la denominación y la filosofía de los partidos que se habían ya creado en Europa. Sin embargo, en un principio, se encontraban algunos fundamentos socio-económicos para establecer las diferencias entre liberales y conservadores. Hoy en día, las diferencias ideológicas y religiosas han prácticamente desaparecido; lo mismo ha sucedido con las diferencias socio-económicas.

En toda sociedad la pertenencia a un grupo tiene una gran función de segurida personal. Este fenómeno es aún más notorio en las sociedades de países subdesarrollados en donde las instituciones formales para la seguridad social y personal son deficientes. Pertenecer a uno de los partidos tradicionales es, en Colombia, una forma para adquirir seguridad. Si, además, el partido es uno de los pocos grupos policlasistas, por no decir el único, en el cual el ciudadano raso encuentra elementos de identificación con miembros de la más alta clase social, la función de seguridad es aún más importante.

La clase dirigente constituía una minoría representativa de intereses filosóficos y socio-económicos opuestos entre sí pero que no eran captados por las mayorías sino en sus formas más rudimentarias e irracionales. Cuando hasta esta misma oposición entre las clases dirigentes desapareció, la filiación política constituyó un vínculo de unión de tipo tradicional con la clase popular. Cuando los problemas sociales y económicos se agudizaron en el mundo entero y en Colombia, la problemática liberal-conservadora comenzó a transformarse en una problemática de clases.

Los partidos políticos, al dividir la sociedad colombiana verticalmente y al agrupar en las luchas electorales a la clase popular en fracciones antagónicas por sentimientos y tradiciones opuestos, impidieron la constitución de un partido de clase. La ausencia de este partido aseguraba los privilegios de la clase dirigente y el dominio de ésta sobre la clase mayoritaria y popular. Así como el partido político sirve en Colombia para dar seguridad sicológica a la clase popular, sirve al mismo tiempo para dar seguridad socio-económica a la clase dirigente.

La exigencia del conformismo es el instrumento de control más eficaz de una clase minoritaria privilegiada sobre una clase mayoritaria desvalida. Por esta razón las listas de candidatos para los cuerpos colegiados en Colombia se elaboran de arriba hacia abajo, se imponen por la minoría a la mayoría y el conformismo se exige tanto más estrictamente cuando más se ascienda en la jerarquía política.

El Frente Nacional es el resultado de la racionalización de un conflicto. Conflicto sentimental y conflicto por el manejo del presupuesto y repartición del botín burocrático. Las consecuencias de este conflicto, la violencia y la ineficacia administrativa de un gobierno militar, llevaron a los dirigentes de los partidos tradicionales a poner de un lado los sentimientos y a pactar sobre lo que constituía la manzana de la discordia: presupuesto y burocracia. La alternación y la paridad eran un instrumento de doble efecto, formalizaban el contrato de repartición y garantizaban la continuidad en la división de la clase popular con bases tradicionales y sentimentales. Estos objetivos se lograron a corto plazo; sin embargo, el Frente Nacional que como primer partido de clase en Colombia constituye un hecho trascendental en nuestra historia política, comenzó a propiciar como reacción la formación de otro partido de clase: él de la clase popular.

IZQUIERDA

NUMERO 39

Tarifa Postal Nº 671

Oficinas : Carrera 6 Nº14-48

Telefono 346930